



Monseñor Sergio Contreras -al centro- presidió el acto ecuménico en la celebración de los diez años de Serpaj.

Institución celebró diez años de vida

Serpaj otorgó premio "Monseñor Oscar Romero" al obispo Camus

215

El obispo de Linares, monseñor Carlos Camus, habló en la última jornada de celebración de los diez años de vida del Servicio de Paz y Justicia (Serpaj), donde además fue premiado con la distinción "Monseñor Oscar Romero", que anualmente entrega esta organización.

Durante su intervención en el llamado "Encuentro por la justicia y la no violencia", Camus indicó que el actuar en la no violencia significa "una transformación personal, superar el egoísmo, rechazar el odio y la venganza, que son la respuesta primitiva del hombre. Es necesario distinguir el mal de la persona que lo hace, y es necesario decir la verdad sin ofender ni injuriar". Finalmente, recordó las palabras de San Pablo:

"Hay que vencer el mal con el bien".

ACTO ECUMENICO

La jornada fue completada por un acto ecuménico a cargo del secretario general de la Conferencia Episcopal, monseñor Sergio Contreras, acompañado del pastor presbiteriano Luis García y el gran rabino Angel Kreiman.

En la ceremonia religiosa Contreras se basó en las palabras del profeta Isaías y San Lucas para ratificar las

palabras del obispo Camus en torno al camino de la no violencia, que exige dejar de lado la venganza y el odio, además de obligar a ser persistente en la acción.

Durante la jornada también tomó la palabra el asesor para Latinoamérica de Serpaj, Fernando Aliaga, quien afirmó que la sociedad chilena no ha logrado "una verdadera movilización por la no violencia, y nos hemos quedado en las acciones. La diferencia entre éstas radica

en que la primera es permanente y las acciones son puntuales y coyunturales".

Por último, se anunció el saludo del Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, que llegó en un télex desde Buenos Aires, Argentina. En el texto, junto con lamentar la prohibición de su ingreso a Chile, felicita a esta institución por su actividad en el desarrollo de la paz y la justicia, en la que llamó "nuestra sufrida América Latina".